

La fe de un gigante

Referencia:
1 Samuel 17:1-58

**"Tú vienes a mí con espada, y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos."
Génesis 3:13**

Objetivo

Explicar que, si tenemos fe, Dios nos ayudará a vencer nuestras batallas.

Recurso Utilizado

Dos personas, una vestida para representar a David, y la otra a Goliat. Usar el coro del canto del cuarteto Los Heraldos del Rey – El rapaz David.

Introducción

¿En tu escuela hay algún muchacho muy grande y fuerte? Hay personas bien altas y otras bajitas. Dios hizo a cada persona diferente una de la otra, pero todos somos iguales delante de él.

Historia

Isaí era padre de ocho hijos, y algunos de sus hijos no estaban en casa, porque fueron a una guerra contra los filisteos. Ellos eran muy fuertes y grandes. David era el hijo menor y no era grande y fuerte, pero David era bondadoso, fiel a Dios y muy obediente. Un día, el padre de David le pidió que llevara comida a sus hermanos en el campamento, y él le llevó pan y diez quesos al comandante de la unidad.

Cuando David estaba en el campamento, oyó un grito fuerte, era un hombre gigante llamado Goliat, que tenía dos metros y 90 centí-

metros de altura. Él decía palabras terribles contra el Dios de Israel. Todos los hombres huían con miedo. Pero David no tuvo miedo, porque su fe en Dios era mucho mayor que cualquier gigante. No sería David el que lo derrotaría, sino el Señor de los ejércitos.

El rey Saúl le ofreció su ropa con sus lanzas y espadas, pero David no aceptó, porque no podría caminar con esa ropa pesada. Pasó por un arroyo, tomó cinco piedritas y las guardó con su honda. Como David cuidaba de las ovejas de su padre, él ya había protegido su rebaño del ataque de un oso y un león. Él tenía fe de que el Señor le daría la victoria.

Cuando David llegó frente a Goliat, todos estaban mirando a David, que era pequeño, y Goliat un gigante. Pero Dios vio a Goliat muy pequeño y a David un gigante, porque la fe de David era gigante. Entonces, David con su gran fe, tomó la honda, la giró, giró, giró (música) y alcanzó a Goliat en la frente con una piedra, y Goliat cayó al suelo y fue derrotado.

Llamado

En esta historia, vemos que el verdadero gigante era David, pues su fe en Dios le hizo ganar la batalla. Dios desea darnos muchas bendiciones, pero debemos tener fe. ¿Quién desea tener una fe gigante como tuvo David?